

Perspectiva de Género: el Grito de la Vida

1. Introducción

Clara García O.P.

Iniciamos el año poniendo en vuestras manos un nuevo tema de nuestro Telar y de nuevo comprobamos que en la medida en que nos dedicamos a “tejer” el resultado nos parece ilusionante. Vemos que el esfuerzo merece la pena y que lo realizado es bueno. Descubrimos en nuestras búsquedas que la riqueza y el arte del paño serían mucho mayores con tantas colaboraciones que podrían ser y no son. Sabemos que también nosotras, compartimos con tantas y tantas mujeres una pluralidad de tareas que nos desbordan y lo normal es que lo urgente nos impida de realizar lo necesario.

Desde aquí agradezco la buena voluntad de tantas y el trabajo de algunas para que este proyecto continúe. Debe continuar. Nosotras, mujeres cristianas no podemos dejar de aportar nuestra rica experiencia y reflexión a la construcción de un discurso que hoy es una realidad y en el que tenemos que ayudar a construir sin complejos, con fuerza.

Antonietta Potente O.P, nos ofrece un artículo en que en nombre de la “diferencia y lo inédito” reivindica la necesidad de decir algo nuevo en la sociedad y la historia. Como ella, Mirian, nos ofrece una lectura de la Biblia en que se descubre la manifestación de Dios a través de las mujeres del pueblo oprimido. Es desde la reflexión del pueblo oprimido que las teólogas latinoamericanas consiguen ofrecer una rica aportación al campo de la reflexión teológica al imprimir la compasión y el cariño propio de la condición femenina que sin duda acabará enriqueciendo a todo el quehacer teológico de la Iglesia.

La relación entre feminismo y pacifismo, la reflexiones sobre la vida que nos ofrece Sor Elvira, y el modo en que Maria Jesús Muñoz con su ágil pluma y sus amplios conocimientos históricos ilumina lo que Catalina de Siena entendía cuando hablaba de la vida. Es lo que os proponemos para seguir caminando en este empeño por construir un espacio desde la mujer en el portal. Lo hemos llamado de modo genérico el **GRITO DE LA VIDA.**

2. Una nueva Racionalidad

Antonietta Potente¹
Congregación de Santo Tomás

La perspectiva de género ha comenzado a irrumpir en el actuar, en el pensar y en la historia

*Escondida entre la gente le tocó el manto
(Mc. 5, 25-34)*

2.1. Género: El largo tejido de mil colores de la historia alternativa.

En estas breves reflexiones sobre género, quiero recoger sólo algunos aspectos que han dejado huella y han hecho la historia oficial, despertando palabras de historias inéditas. Viviendo con un pueblo en que los tejidos son lenguajes de la vida diaria y adornan los espacios y el tiempo, considero el recurso a la perspectiva de género como un largo tejido que se ha ido formando entre interpretaciones de los términos en clave sociológica, antropológica, psicológica, teológica y también histórica. Sobre cada una de estas áreas de pensamiento y del actuar humano cada uno/a de nosotros, más o menos expertos, tendría alguna cosa que decir; en lo que a mi concierne quiero solo traer a la luz esta historia que podíamos representar como un tejido de mil colores, realizado lentamente a mano por muchos y muchas. Es una trama muy difícil de seguir; hoy podemos solo reconocer el conjunto, como juego de la diferencia.

¹ Nacida en Liguria (Italia) en 1958), es teóloga dominica. Después de haber conseguido el doctorado, fue profesora de teología moral en Roma y Florencia; desde el año 1994 vive en Bolivia. En los últimos años ha abierto su vida comunitaria a una experiencia de compartir e investigar con familias de campesinos, artesanos y estudiantes de etnia indígena; enseña teología en la Universidad de Cochabamba y de la Paz.

Tiene publicados diversos libros y artículos, es español e italiano. De ellos resaltamos:

- UN TESSUTO DI MILLE COLORI, differenze di genere, di cultura, di religione. Cipax. Roma 1999
- GLI AMICI E LE AMICHE DI DIO, Benedetto, Francesco, Domenico e le donne che hanno condiviso la loro ispirazione. Cipax. Roma 2000.
- SAPIENZA QUOTIDIANA, Una lettura del Quelete dal sud del mondo. Cipax. Roma 2001
- LA RELIGIOSITA' DELLA VITA, una proposta alternativa per abitare la storia. Cipax. Roma 2003

Estas páginas que aquí ofrecemos son las primeras de su libro: *Un tessuto di mille colori*.

Personalmente pienso que la perspectiva de género ha comenzado a irrumpir en el actuar y pensar humano y en la historia; el paño se deja entrever, aunque su realización no haya terminado, por esto es importante el trabajo de todos y todas y la contribución de los infinitos lenguajes y de las presencias de nuestra realidad histórica.

2.2. Pido la palabra

Cuando utilizo el término “género”, pienso en el grito de la diversidad que ha hecho irrupción, no sólo en el misterioso y secreto juego del varón y la mujer, también en nuestras vidas, en nuestras instituciones y en nuestros pueblos (aunque no lo queramos reconocer). Pienso en el lenguaje alternativo que a pesar de todo emerge de la historia globalizada y globalizante, el lenguaje de las religiones y de los pueblos: culturas, gestos y sabidurías. Pienso en el derecho ético a la dignidad y al reconocimiento de muchas categorías de personas que la sociedad burguesa deja al margen de la historia (homosexuales, encarcelados, prostitutas y también indígenas, negros, etc. etc.) En fin, pienso en el misterioso lenguaje de la creación.

Hablar y reflexionar hoy sobre género, es dejar brotar los infinitos lenguajes de la diferencia, y hablar del lento camino ecuménico de los pueblos y de las religiones, de la nostalgia de una nueva ecología y del deseo de recomenzar un delicado encuentro con la sabiduría de pueblos narradores, no escritores.

“Pido la palabra” es el grito del género, donde el “yo” no es una sencilla entidad filosófica humana, sino el “yo” sujeto de cada realidad diferente: humanidad, creación, mujer, varón, sol, tierra, y aire que forman el conjunto.

Todo esto nos pide una metodología: recorrer las rutas que la historia oficial no ha reconocido y encontrarnos con lo inédito de la historia.

La cuestión de género lanza sobre la sociedad una luz que la ayuda a decirse, a descubrirse, a hacer memoria de los caminos ya hechos, a partir de la diferencia y la diferencia es lo inédito más fuerte.

2.3. Más allá de la historia de los escribas del tiempo.

Sabemos que el lenguaje histórico oficial ha sido, muchas veces, y aun ahora, al menos pasivo, sino contrario, frente a lo inédito. La historia oficial ha multiplicado actitudes que no reconocen lo alternativo, lo inédito y por ello todo lo que encierra el grito de la diversidad. Los ambientes religiosos, políticos, sociales son testimonio de este difícil reconocimiento. Guerras de religiones, guerras étnicas, guerras ideológicas, todas en el nombre del culto a la verdad, de la unidad, de la ética. Nuestro continente amerindio está marcado por otras tierras y pueblos, por el imponente lenguaje oficial, mientras lo inédito sobrevive en un extraño y misterioso juego de energías vitales de varones, mujeres, niños, adultos, jóvenes, ancianos que hacen la historia narrándola.

La cuestión de género nos pide fijarnos en esto, en las historias inéditas, en sus narraciones, en sus hechos; el lenguaje no es solamente el de la racionalidad verbalizada ni de la experiencia escrita, sino el inexplicable lenguaje de gestos, sueños, ritos y rituales; lenguaje de la naturaleza, de los cuerpos, de las cosas, a partir de los perfumes: el incienso, la tierra, el alimento.

La perspectiva de género confía la palabra a las personas, a las cosas, a la tierra, a los animales, a los cuerpos, al mundo.

2.4. Perspectiva de género

2.4.1. A partir de una palabra.

La buena nueva narrada por mujeres y varones que han compartido el sueño intuido a lo largo de su caminar y que alguno ha recogido y fijado en escritos preciosos que llamamos evangelios, nos puede ayudar una vez más a narrar nuestra historia, a contemplarla y a releerla.

Para hablar de género, recojo una entre las muchas narraciones y recorro los puntos principales ya enunciados en oración y danza: la irrupción, la diferencia, lo inédito, el lenguaje de las cosas y de los cuerpos, el difícil camino de la perspectiva de género en medio a lo institucional y al oficial, es el canto y la danza de la diferencia liberada.

Para hacerlo utilizaré el texto de Marcos 5,25-34: el misterioso encuentro de Jesús con la mujer que desde hace tiempo sufría de una fuerte hemorragia.

2.4.2. La irrupción a paso de danza

La narración de Marcos se inicia con la misteriosa irrupción de la mujer en una historia que parece tener otras metas, otro destino. En efecto, Jesús y la multitud son llamados y preocupados con otros asuntos. La descripción que Marcos hace de este acontecimiento está marcado por un grande movimiento de personas que caminan atraídas hacia una meta específica: “Jesús fue con Jairo en medio a mucha gente que lo seguía” (Mc. 5, 24). Es un movimiento contrario, contra corriente.

Pero este cuadro que Marcos nos presenta se interrumpe misteriosamente con la irrupción de alguien que no aparecía en la escena principal. Es una irrupción a paso de danza, una irrupción absolutamente imprevista para la multitud y para Jesús. No es la irrupción verbal, mas de una presencia; no grita, ni habla, pero entra y entra con el cuerpo; su lenguaje es este y nada más: el cuerpo y su historia, una larga historia.

El paso es el mismo de la danza, esto es, algo alternativo al ritmo dictado y seguido por la mayoría y los acontecimientos oficiales. Esta mujer antes de interrumpir un proceso que marcaba su vida (la hemorragia) interrumpe el curso normal de la historia oficial.

2.4.3. La diferencia, lo inédito

La historia de la diferencia se deja coger a partir de la historia de esta mujer que Marcos narra para ayudarnos a comprender el lenguaje de este extraño advenimiento acaecido dentro de la historia oficial.

La historia de esta mujer es del todo diferente porque trae consigo cualquier cosa que la mentalidad oficial no puede contemplar en el mundo de la ética y de la perfección. La mujer llevaba sufriendo, desde hace doce años, una fuerte hemorragia, con todo lo que esto significaba para el mundo hebraico.

La mujer lleva consigo la impureza, no podía encontrar oficialmente espacio en los cánones éticos y religiosos del mundo social de su pueblo. Era impura desde hace doce años hasta este momento: del todo impura. Su vida, su cuerpo eran profundamente marcados por la pérdida de sangre. Si durante estos doce años ha tenido “contacto” con alguno, lo ha hecho solo a escondidas y esto la hace diferente, porque la coloca al margen de la ley oficial que no permitía “tocar” ni “acercarse” a los impuros.

La historia de esta mujer, es por eso absolutamente inédita, desconocida y escondida; en la mentalidad de la multitud no puede hacer historia, puede solo ser dejada al lado y sobre todo no se le pueden acercar.

2.4.4. El lenguaje del cuerpo y de las cosas

Ya hemos dicho como esta irrupción es secreta y como el diálogo que esta irrupción inaugura es bastante poco verbal. Son el cuerpo, los gestos, las cosas, la sangre, los que piden la palabra. En la memoria viva que la mujer hace en secreto, reviven todos los aspectos de la vida del día a día. Irrumpe una extraña iniciativa: "Conseguiré tocar su manto" (5, 28).

Son los cuerpos los que hablan, con lenguaje inédito, o para alguno impuro. Es el manto que entra en este lenguaje, son las cosas: es el cuerpo que siente, no la fría racionalidad, sino el cuerpo: "Y al momento se cortó el flujo de sangre" (5,29); es el cuerpo de Jesús que percibe (5,30): ¿Quién me ha tocado?. La racionalidad no siente: "¿Cómo puede preguntar esto?. dicen sus discípulos; todo esto hace aflorar una economía de la diferencia, una pedagogía que no sigue los cánones de la pedagogía a los que estamos habituadas/os.

El lenguaje no es fácil, porque es del cuerpo y de las cosas; no es fácil porque además este cuerpo se considera "impuro": es el lenguaje de la sangre. Pero la buena noticia nace de la imploración de este lenguaje: el gemido de la sangre es percibido solo por Jesús, mientras la racionalidad, del mismo modo que las leyes humanas, de las costumbres, de las sociedades, continúan mudas, no hablan, no escuchan, no sienten y no reconocen.

2.4.5. El difícil camino de la perspectiva de género.

La perspectiva de género es el pensamiento de la diferencia que surge en un camino accidentado y difícil, así, como el de esta mujer que Marcos describe. El camino se hace difícil en medio a la multitud que sigue, como hemos subrayado antes, un cauce totalmente extraño a esta sensibilidad de la mujer.

En los pocos versículos del relato emergen dificultades: la situación de la mujer, esto es lo que marca la historia: sufría de hemorragia. El fracaso con los médicos consultados, el gasto inútil de su dinero (5, 25-26).

La iniciativa de esta mujer surge en el interior de un profundo miedo, si bien su gemido sea muy fuerte, tanto que alguno lo puede oír, sentir (Jesús). El contacto con Jesús nace en medio al anhelo que oprime y empuja el esfuerzo de esta mujer, que empuja más de lo que puede, irrumpe. Si alguno la hubiera reconocido, si se hubieran dado cuenta de su enfermedad, habrían gritado, habrían suscitado escándalo, porque ella era impura y tomaba la iniciativa sin pedir permiso a nadie. Por esto la mujer estaba asustada (5,33), tiembla cuando intuye que el contacto se ha efectuado, que su irrupción ha sido percibida.

2.4.6 Canto a la danza de la diferencia

El cuadro se cierra no sencillamente con un milagro, sino con un canto. La mujer habla: la preocupación de Jesús no es la misma de los otros, o de sus discípulos. Jesús percibe, se vuelve y pregunta, mientras los otros continúan a preocuparse de su camino. La mujer canta su liberación y su cuerpo abre el nuevo camino. "Vete en paz" (5,34) y ella se va danzando.

2.5. Escuchando la palabra

Si recogemos los fragmentos de esta narración podemos aprender a leer nuestra historia y a caminar pensando en otra diferente. Nosotros nos movemos en una historia en la cual el espacio para la diferencia siempre ha estado amenazado o violado. La diferencia es un lenguaje difícil que siempre aflora, o intenta aflorar en el camino histórico de la humanidad.

Lo que marca normalmente esta historia son las instituciones y las ideologías, códigos de comportamiento y de juicio que sistematizan la historia de acuerdo a estereotipos, y los estereotipos difícilmente reconocen la diferencia.

El mundo marcado por estos modelos o paradigmas son muchos; recordaré solamente algunos que ya he mencionado al principio y que me parece que constituyen los paradigmas fundamentales de nuestra postmodernidad: el mundo de las religiones, el mundo de las culturas o de los pueblos, el mundo de la creación, dejando como tema a parte el mundo del ser varón o mujer.

Todos estos mundos se han estructurado a lo largo del camino, con leyes caracterizadas por una profunda dicotomía y dualismo.

A partir de la historia oficial, leemos estos mundos como realidades marcadas de una actitud apologética y de desconfianza recíproca. También de la narración de Marcos podemos hacer emerger estos mundos y sus leyes.

3. Biblia: Mujeres defensoras de la vida en la Biblia

Mirian Zapeta op²

Dominica de la Anunciata

Cuando me pidieron esta colaboración para el Telar y pensé en como relacionar el tema de la mujer y la vida desde la Biblia pensé en el ejemplo que se nos ofrece en los primeros capítulos de libro del Éxodo. Texto por excelencia que anima a la liberación, desde la imagen de un Dios que no soporta la opresión de su pueblo, con el que camina, por el que lucha y sufre, siempre a través de sus enviados. En este caso dos mujeres hebreas: Dos parteras.

3.1. Sagacidad y astucia en defensa de la vida: Sifra y Puá

En el Primer capítulo del Éxodo que narra la opresión a que son sometidos los israelitas en Egipto no es el Faraón el protagonista de la historia, no resulta determinante ni su ignorancia del pasado, ni su estrategia de opresión. Lo que desencadena el ritmo de los acontecimientos es la estrategia utilizada por las comadronas que ayudan a nacer a los hijos de los israelitas.

² La Hna. Mirian Zapeta. Dominica de la Anunciata, de nacionalidad guatemalteca y etnia Maya. Trabaja en este momento como misionera en Rwanda, une a su realidad femenina la sensibilidad de pertenecer a una cultura que secularmente a sufrido la explotación y discriminación y el compartir con las mujeres africanas su camino de liberación.

Si analizamos un poco el texto vemos que el **Faraón**, el Rey de Egipto no tiene nombre. ¿Será que se le ha olvidado este detalle al autor sagrado? O será que con ello quiere decir que el hombre que representa el poder del imperio no merece ni ser nombrado, pasará a la historia sin nombre, sin identidad, porque representa el poder de la exterminación. Mientras que las **parteras** si tienen nombre:

“les amargaron la vida con rudos trabajos de arcilla y ladrillos, con toda suerte de labores del campo y toda clase de servidumbre que les imponían por crueldad.”¹⁵ El rey de Egipto dio también orden a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifrá, y la otra Puá,¹⁶ diciéndoles: «Cuando asistáis a las hebreas, observad bien las dos piedras: si es niño, hacedle morir; si es niña dejadla con vida» (Ex. 1,15-16).

El Faraón utiliza su poder para generar estructuras de muerte, dicta leyes de discriminación sexual, pide a las mujeres “observar bien” para hacer desaparecer a los niños. No es raro que las mujeres tengan miedo del Faraón, por lo que intentan justificarse: *“Es que las hebreas no son como las egipcias. Son más robustas, y antes que llegue la partera, ya han dado a luz.”* (Ex. 1,19). Muestran así su sagacidad en la defensa de la vida. Ante el dominio, la fuerza, la opresión; ellas deben encontrar otros medios para defender la vida amenazada y lo consiguen con inteligencia y sagacidad. Ante la estructura de poder y dominio se ven obligadas a utilizar las armas que tienen, las que les quedan, las que no les pueden arrebatar y desde las que pueden seguir defendiendo la vida. Si el Faraón hubiera intuido el éxito que las comadronas iban a tener, la orden seguramente hubiera sido diferente.

3.2. Inteligencia y audacia en la defensa de la vida: la madre de Moisés

La madre de Moisés no tiene nombre, es mencionada en relación a un varón, ya sea su padre, o su hijo, aunque más adelante sí se podrá conocer su identidad.

La conoceremos por su actuar, no se pondrán palabras en su boca: Ella concibe, da a luz, ve a su hijo, le esconde... Es la madre que ve a su hijo hermoso. Nos recuerda el sentir de Dios ante la creación que sale de su mano. Dios va viendo que cada cosa que crea es bueno, es bello (Gen. 1,3.31), porque lo que Dios crea está destinado a vivir; son los seres humanos los que cambian el destino de la vida, los que actuando desde el poder y el miedo introducen la muerte, el exterminio. Ante la vida la actitud de la madre de Moisés, como la de Dios, es una actitud de admiración, de respeto que requiere cuidados para mantenerla.

La madre de Moisés conoce los riesgos que supone esconder a su hijo por mucho tiempo y piensa en la estrategia a seguir frente a la amenaza. El texto ofrece ricos detalles: toma una cesta, es de papiro, la protege calafateando con betún y pez, pone al niño dentro, lo coloca entre los juncos del río, donde su hermana pueda vigilarlo... (Cfr. Ex. 22,4). Se pone a sí de relieve lo dramático de la situación: la madre está preocupada –era para estarlo – por ello actúa apresurada. El autor no alude a los sentimientos de la madre porque su actuación ya es el reflejo de todo su ser de madre: Salvar a cualquier precio la vida de su hijo. Es importante resaltar en la lectura de este texto, desde nuestra sensibilidad femenina, los objetivos contrapuestos del Faraón y de la Madre, los medios de que disponen cada uno para cumplir estos objetivos y como

a pesar del poder triunfan la inteligencia y la audacia cuando se trata de defender la vida.

3.3. Riesgo y compromiso en la defensa de la vida: la Princesa de Egipto (Ex 2,5.10)

Otra protagonista importante en esta historia, a través de la cual Dios prepara la salvación de su pueblo es la hermana del Faraón, la princesa de Egipto. Una persona libre, de sangre real, tampoco aparece su nombre. Baja al río, se baña, oye llorar, ve la cesta y envía a buscarla, abre la cesta, ve al niño, se compadece, y le salva.

Aquí el autor parece interesado en describir los pasos que sigue la princesa, los sentimientos que nacen en ella y motivan que quiera salvar la vida del niño hebreo. De nuevo el autor sagrado parece querer comparar los sentimientos de la mujer con los de Dios que : Vio la aflicción de su pueblo y sintió compasión

“Así pues, el clamor de los israelitas ha llegado hasta mí y he visto además la opresión con que los egipcios los oprimen. Ahora, pues, ve; yo te envío a Faraón, para que saques a mi pueblo, los israelitas, de Egipto” (Ex 3,9-10).

Contrapone de nuevo las ordenes de muerte del Faraón, con la opción por la vida de la princesa, egipcia ella, lo cual manifiesta que no es problema de raza ni de pueblo, sino de sensibilidad, de apertura a la vida, de compromiso, pues la princesa debe tomar decisiones, y podemos pensar también que son arriesgadas, esta desobedeciendo las ordenes del rey en su propia casa. Inteligencia, astucia, audacia y compromiso a favor de la vida son la imagen de Dios y se encarnan en diferentes mujeres.

La princesa quiere salvar al niño. En realidad a ella le dejan poco protagonismo. La hermana y la madre lo tienen todo planeado, da la impresión que los acontecimientos se precipitan, la pregunta de la hermana es ya un ofrecimiento: “¿quieres que vaya y llame una nodriza para que te críe este niño?”. La princesa, egipcia, hermana del Faraón, es decir, de la raza enemiga, hermana del poder, pero con sentimientos, capaz de compadecerse y arriesgarse por salvar la vida del niño acaba siendo instrumento importante a favor de la vida.

3.4. Vigilancia, prontitud: la hermana de Moisés

Personaje importante en el texto, es quien conecta los temas de la narración: la madre y la princesa, pero es la que muestra a su vez el papel importante de la protección de Moisés.

Desde el inicio del relato, su papel está conectado con al agua y con el niño que de las aguas debe ser salvado. Ella está a la espera para ver que pasa. Otra actitud fundamental en todas las mujeres que tejen el relato: VER.

Madre e hija están compenetradas, no pierden tiempo. Ella lleva a cabo la estrategia preparada por su madre. Llama la atención el cuidado con que se acerca a la princesa a ofrecer sus servicios. Parece como si la joven hubiera manipulado la situación, en realidad parece ser la prisa, no sólo para salvar al niño, sino para conectar a las “dos madres”, de nuevo son la inteligencia, la audacia, la astucia, puestas al servicio de la vida. Podríamos decir es la sensibilidad femenina la que permite que Dios lleve a cabo la obra liberación para su pueblo.

En el Capítulo 15 aparece de nuevo, después de la liberación del pueblo, ella canta con otras mujeres que la siguen para dar gracias porque han visto la salvación. Ahora si sabemos que se trata de Miriam, la profetisa. Es sin duda una persona considerada en la comunidad, ciertamente por su papel importante en la colaboración activa en la liberación del pueblo.

“Porque cuando los caballos de Faraón y los carros con sus guerreros entraron en el mar, Yahvé hizo que las aguas del mar volvieran sobre ellos, mientras que los israelitas pasaron a pie enjuto por medio del mar.

²⁰ María, la profetisa, hermana de Aarón tomó en sus manos un tímpano y todas las mujeres la seguían con tímpanos y danzando en coro.

²¹ Y María les entonaba el estribillo: «Cantad a Yahvé pues se cubrió de gloria. Arrojando en el mar caballo y carro”(Ex 15,19-21)

Miriam es sin duda una de las grandes profetisas de obligada referencia en el A. T., y se merece la reflexión de un tema solo sobre ella en otro momento del Telar. Pero cabe ahora resaltar en ese profetismo suyo la capacidad de liderazgo que en el profeta Miqueas aparece al mismo nivel que el de sus hermanos:

“¿Es acaso porque te saqué de Egipto o porque te rescaté de la casa de los esclavos, o porque puse para que te guiarán a Moisés, Aarón y Miriam? (Miq 6, 4).

La presencia de las mujeres en la Sagrada Escritura ha pasado muchas veces inadvertida, pero al recuperar su memoria, descubrimos a la mujer siendo imagen de Dios y ofreciendo sus dones y su solidaridad a favor de la vida, ejerciendo un liderazgo con unas características propias en los que la comunión y la danza, la fiesta, encuentran un suelo mucho más propicio que en el liderazgo propiciado por los varones.

4. Teología: Clamor por la vida, entre la indignación y la esperanza

Clara García op
Dominica de la Anunciata

Recogeremos algunas reflexiones sobre el tema que nos ocupa apoyadas en un artículo de la teóloga argentina **Virginia Raquel Azcuy**, que entendemos muestra de modo claro y serio, la evolución de la reflexión de las mujeres latinoamericanas así como los elementos comunes y diferencias con otras corrientes de reflexión femenina.

La teología feminista Latinoamérica tiene como substrato las corrientes de la “teología de la liberación” y la “teología del pueblo”, - variante argentina de la primera- como tradición teológica que se deja desafiar por la realidad de los pobres.

La pobreza en la triple acepción que le señala Gustavo Gutiérrez como:

- a) **Privación de bienes materiales**, fruto del pecado de injusticia
- b) **Pobreza espiritual**, virtud ensalzada por la Biblia que designa una actitud religiosa de radical apertura y disponibilidad a la voluntad de Dios y

- c) **Solidaridad y protesta**, fundamentada en la kénosis de Cristo, que se despojó de su rango y asumió la condición de siervo para solidarizarse y enriquecernos con su pobreza.

Gustavo Gutiérrez hace notar también la fuerza histórica de los pobres como sujeto histórico:

“los pobres, insignificantes y excluidos, no son personas pasivas esperando que se les tienda una mano. No tienen sólo carencias, en ellos bullen muchas posibilidades y riquezas humanas. El pobre y marginado de América Latina es muchas veces poseedor de una cultura con valores propios y elocuentes que vienen de su raza, de su historia, de su lengua. Tienen energías como las demostradas por las organizaciones de mujeres, a lo largo y ancho del continente, en lucha por la vida de su familia y del pueblo pobre, con una inventiva y una fuerza creadora impresionantes para enfrentar la crisis”³.

Este es el substrato teológico latinoamericano desde los años 70 fechas en las que empiezan a aparecer reflexiones serias hechas por mujeres en el Continente y llegan las influencias de una teología feminista europea o norteamericana también a aparecer las primeras mujeres “Hablar de la teología latinoamericana hecha por mujeres implica reconocer una confluencia: de una parte, la existencia de una tradición teológica “contextual” en nuestro ámbito, y por otra, el impacto y el despertar de las teólogas latinoamericanas ante la teología “feminista” y los movimientos de promoción de las mujeres. Como consecuencia de este entrecruzamiento, ha surgido una corriente de pensamiento dominante con el nombre de “teología feminista de la liberación” y, junto a ella, han ido germinando otras formulaciones que pueden caracterizarse como “teologías desde la perspectiva de las mujeres”.

Cabe destacar que la conexión entre liberación y situación de las mujeres la han sugerido, ya desde mediados de la década del ‘70, las teólogas americanas y europeas: Letty M. Russell habla de “teología de la liberación en perspectiva feminista” y Elizabeth Schüssler Fiorenza ve la teología feminista como “teología crítica de liberación”. Para Catharina Halkes, por su parte⁴

4.1. Teología desde la perspectiva femenina: teoría de una realidad viva

“La teología feminista es una teología crítica de la liberación que no se basa en la especificidad de la mujer en cuanto tal, sino en sus experiencias históricas de sufrimiento, de opresión psíquica y sexual, de infantilización e insignificancia estructural derivadas del sexismo imperante en las Iglesias y en la sociedad”⁵

Sabemos que el término “feminismo” tiene diferentes acepciones por lo cual es necesario precisar que en este contexto se entiende como una visión del mundo que

³ Gutiérrez, *Una teología de la liberación en el contexto del tercer milenio*, 127

⁴ ACCUY VR. TEOLOGÍA ANTE EL RETO DE LA POBREZA. Una perspectiva latinoamericana desde las Mujeres. Texto conseguido a través de Internet.

www.uca.edu.ar/institutos/iis/investigacion/notas_de_investigacion/docs/Teologia_reto_pobreza.doc

⁵ C. Halkes, *Teología feminista. Balance provisional*, Concilium 154 (1980) 122-137, 125.

reflexiona sobre él desde la perspectiva de la igualdad, la humanidad y la dignidad de todo viviente. Como compromiso con la igualdad, la dignidad y la plena dignidad de todos los seres humanos, hasta el punto de empeñarse en el trabajo por un cambio de estructuras y de relaciones que las hagan posibles.

La reflexión teológica femenina en un contexto empobrecido no podía dejar de aplicarse a la vida y la lucha de tantas mujeres. En sentido general podemos entender las teologías feministas como encuentro de las teologías cristianas con los movimientos históricos de mujeres. Azcuy señala que esta teología no apunta en primer lugar a una posición teórica, sino fundamentalmente como expresión teórica de una realidad vivida, como *logos pronunciado desde la vida y la praxis histórico-ecclesial de las mujeres*. La cuestión de fondo es qué nos pueden aportar los feminismos –o teorías que parten de la experiencia de las mujeres– para una vida eclesial más plena en el seguimiento de Cristo y para una sociedad más humana, participativa, igualitaria e inclusiva.

Las teólogas no desarrollan un método propio. Siguiendo la teología de la liberación, parten de la opción por los pobres y del compromiso de una praxis de liberación. Pero si al principio las mujeres parecían –o desaparecían– mezcladas con el ‘pueblo’, poco a poco el discurso de las teólogas pasó a trabajar sobre la especificidad de la situación de las mujeres pobres.

La autora se pregunta ¿en qué se acercan y en qué se distinguen las teologías contextuales que se articulan como respuesta a la situación de pobreza e injusticia y las teologías feministas o aquellas otras que asumen los desafíos planteados desde las experiencias de las mujeres? y descubre que si en las primeras se trata, básicamente, de la liberación de los pobres, en las segundas se quiere responder a la discriminación sexista y se propone, para ello, la liberación de las mujeres. En este sentido, lo que tienen en común es que asumen el reto de una discriminación concreta, sea ésta social, de género o, incluso, de raza. Por otro lado, la convergencia se acentúa cuando los sujetos pobres son, además, mujeres –hecho que en nuestro contexto agrava, en general, la situación de pobreza–:

“Las teólogas no desarrollan un método propio. Siguiendo la teología de la liberación, parten de la opción por los pobres y del compromiso de una praxis de liberación. Pero si al principio las mujeres parecían –o desaparecían– mezcladas con el ‘pueblo’, poco a poco el discurso de las teólogas pasó a trabajar sobre la especificidad de la situación de las mujeres pobres”⁶

También el aporte de las ciencias sociales confluye con este despertar teológico y lo impulsa. De hecho, el cruce entre pobreza y género ha ocupado un lugar importante en el debate de las últimas décadas en Estados Unidos y ha dado lugar al concepto de feminización de la pobreza.

Por otro lado, a partir de la Cumbre sobre el *Desarrollo económico de la mujer rural*, en Ginebra – 1992, la repercusión de la pobreza sobre la mujer ha oficializado la “feminización de la pobreza” como expresión. Los datos tomados de África muestran realmente una realidad dramática: de 400 millones de los más pobres de los pobres 260 millones son mujeres, el deterioro ecológico impacta sobre todo en la situación de

⁶ Rosado Nunes, *La voz de las mujeres en la teología latinoamericana*, 16.

escasez de agua y de analfabetismo –cuyo índice en mujeres adultas, en las zonas de mayor deterioro, supera el 80%⁷.

Las primeras autoras representativas del Continente, que han planteado su preocupación por las mujeres en el ámbito de su compromiso cristiano, han situado su reflexión en la matriz de la teología de la liberación. Asimismo, en su encuentro y recepción de los movimientos y teologías feministas, han desarrollado una vertiente particular de pensamiento como *teología feminista de la liberación*. Para Margarita M. Pintos, quien presenta la teología feminista como *teología crítica de la liberación*,

“Las teologías de la liberación elaboradas por teólogos varones apenas se ocuparon de sistematizar e integrar las experiencias emancipatorias de la mujer; pasaron por alto las experiencias de opresión de las mujeres en cuanto mujeres; postergaron el análisis de los componentes sexistas de la sociedad, de la Iglesia y de la teología; tal postergación no respondió, obviamente, a un acto reflejo, pero sí a una actitud inconsciente de desinterés intelectual, por considerar la marginación de la mujer de menor relevancia que otro tipo de marginaciones. La incorporación de las mujeres a las teologías de la liberación ha supuesto un importante correctivo a los acentos androcéntricos observables en el discurso cristiano liberador”⁸.

Se llega así como consecuencia directa, desde la reflexión teológica contextualizada entre los pobres al descubrimiento de la mujer como la pobre entre los pobres, y analizando las causas y consecuencias de esta situación, incorporando inquietudes y presupuestos del quehacer teológico de la teología feminista europea y norteamericana se ha configurado la teología feminista de la liberación con rasgos propios. Así lo define en uno de sus trabajos la teóloga brasileña Ivonne Gebara:

“Comencé a ver que más allá de la opresión de las clases sociales, más allá del conflicto de las etnias que imponía la superioridad de una sobre otra, existía un conflicto de poder más primitivo y sutil. Se trataba de las relaciones sociales entre hombres y mujeres, de la división sexual del trabajo, de la división política del poder, de la desigualdad salarial, de la desigualdad de oportunidades para la expresión pública del pensamiento, de la desigualdad teológica. Las opresiones se cruzaban y entrecruzaban”⁹

No se detiene aquí la reflexión de la teología femenina de la liberación desde América Latina, que tiene su punto de partida en la realidad histórica, cultural y social de estos pueblos. La aproximación a la realidad desde los diferentes ámbitos del conocimiento continúa haciendo avanzar el pensamiento teológico desde la lógica de la vida, desde la solidaridad y el ethos latinoamericano de las mujeres, hacia una teología hecha por mujeres desde la compasión y el cariño que sin duda enriquecerá a toda la teología del pueblo de Dios haciéndola más atenta a las necesidades humanas, más propicia a alentar la vida en todas sus dimensiones.

⁷ Cf. M. Rubio, *Pobreza y degradación ecológica*, Moralia 25 (2002) 163-218, 200ss.

⁸ M.M. Pintos, “Teología Feminista”, en: C. Floristán – J.J. Tamayo (ed), *Conceptos fundamentales del cristianismo*, Madrid, Trotta, 1993, 1327-1336, 1331

⁹ I. Gebara, *Itinerario teológico. Una breve introducción*, en: J.J. Tamayo – J. Bosch (ed), *Panorama de Teología latinoamericana*, Estella, Verbo Divino, 2001, 229-239, 233

5. No Violencia: Feminismo y lucha por la paz

Clara García op

Dominica de la Anunciata

...queremos construir un mundo nuevo con vosotros, donde reinen la verdad y la paz, queremos la justicia dentro de todos los espíritus y amor dentro de todos los corazones.

En el análisis de las realidades contemporáneas de los fenómenos sociales, es fundamental el aporte que se hace desde la categoría de género, en este segmento, se trata de aplicar al análisis de la guerra aportes del pensamiento feminista, de manera que la abordemos desde las raíces más íntimas de la cultura, es decir, desde las identidades masculina y femenina.

La feminista libanesa Evelyne Accad, contextualizada en el mundo cultural árabe, analizó las condiciones de la militarización, de la guerra y de la paz, pensando en el despliegue de la sexualidad a través de ellas. Afirma que "...la guerra siempre ha fascinado a los hombres. A un nivel muy profundo, la guerra ha sido una manera de existir, según Adam Farrar, ella es la expresión del "deseo masculino"(10)(Accad Evelyn " Sexualidad y Guerra", Indigo ediciones, París, 1.998.pág 125 y ss.)

Este tema ha sido abordado por diversos especialistas desde Freud hasta Lacan, desde la perspectiva de articulación entre sexualidad y guerra, opresión, poder y agresividad por otros autores como Georges Bataille, Wilhem Reich, Michel Foucault, Henry Laborit y René Girar.

El siglo XX no concluyó en un clima de triunfo, sino por el contrario, de desasosiego. Al respecto, el historiador Hobsbawm se pregunta por qué las reflexiones de pensadores acerca del mismo están teñidas de insatisfacción y de desconfianza hacia el futuro y afirma, que esto ocurre porque no sólo ha sido "...el siglo más mortífero de la historia a causa de la envergadura, la frecuencia y la duración de los conflictos bélicos que lo han asolado sin interrupción (salvo en un período corto durante los años 20), sino también por las catástrofes humanas, sin parangón posible que ha causado las mayores hambrunas de la historia hasta el genocidio sistemático..." y afirma que las guerras que se han librado atacan

"..cada vez más la economía, la infraestructura de los estados y la población civil..."¹⁰

Al lado de estas aterradoras características, paradójicamente, también, durante este siglo, como nunca antes, se lograron estructurar jurídica y políticamente mecanismos, instituciones y estrategias para preservar la dignidad humana de la degradación por la tiranía, por la pobreza, por la falta de equidad y por la muerte violenta ocasionada por

¹⁰ OBSBAWM Eric " Historia del Siglo XX." Crítica Grijalbo Mondadori, Buenos Aires, 1.998, págs. 22 y 23.

las guerras y demás formas de exterminio humano. El paradigma de los derechos humanos y la paz como elemento fundante de las relaciones internacionales y de las organizaciones.

5.1. Una mirada a la herencia de luchas por la paz

La lucha por la paz, se ha manifestado históricamente a través de expresiones que rechazan el uso de la violencia y en especial del uso de la guerra bajo cualquier perspectiva, califican la guerra defensiva u ofensiva como éticamente inadmisible e ineficaz para conseguir cualquier tipo de objetivos.

Este movimiento ha sido conocido genéricamente como pacifismo y aboga por la utilización de métodos no violentos para enfrentar la agresión externa, la explotación y las injusticias internas.

Norberto Bobbio habla de "... la paz a que aspira el pacifista no puede ser otra cosa que la paz de satisfacción, o sea una paz que es el resultado de una aceptación consciente, como sólo puede serlo la paz que se instituye entre partes que ya no tienen reivindicaciones recíprocas que formular", caracteriza toda forma de pacifismo por considerar la guerra como mal absoluto y además plantea que los pacifistas no consideran en absoluto que la paz, por sí misma sirva para resolver todos los problemas que afligen a la humanidad, pero que si es un bien necesario, pero no también suficiente y a lo sumo prioritario. Kant, en "Por la Paz Perpetua", escribía en 1.795 que el valor supremo que una convivencia bien ordenada de los individuos debería realizar es la libertad, no la paz, puesto que la paz es solo una condición preliminar para la realización de la libre convivencia.

El concepto de paz es un concepto sujeto a controversias, tanto para propósitos analíticos como políticos y en la época contemporánea se complica aún más, a partir de las reflexiones feministas que la vinculan al espacio público y privado y de los aportes del movimiento ambientalista que la vinculan a la armonía y el respeto a todas las formas de vida..

Se distinguen "dos conceptos de paz: la paz negativa, definida como la ausencia de violencia organizada entre grupos humanos... y la paz positiva, definida como un modelo de cooperación e integración entre los grupos humanos." Hay que evitar confundir la ausencia de violencia con la ausencia de conflictos: la violencia puede estallar sin conflictos y los conflictos se pueden resolver sin violencia¹¹.

Se plantea ahora, la diferencia entre paz negativa, que es entendida como la ausencia de violencia personal, física y directa, y la paz positiva, definida como la ausencia de violencia indirecta o violencia estructural.

5.2. Relación entre pacifismo y feminismo

La relación entre pacifismo y feminismo se remonta al Siglo XIX, uno de los casos más destacados es el de la socialista francesa Jeanne Deroin que en 1.848 contestaba a los hombres a la pregunta por lo que quieren las mujeres, afirmando que, **"...queremos construir un mundo nuevo con vosotros, donde reinen la verdad y la paz, queremos la justicia dentro de todos los espíritus y amor dentro de todos los**

¹¹ Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales Tomo 7, Aguilar, 1.975, pág. 686

corazones”. Durante la guerra de Crimea en 1.854, la feminista sueca Frederika Bremmer, que luchaba por la igualdad de derechos, apeló a las mujeres para formar una liga pacifista, argumentando que **“.. por separado somos débiles y solo podemos conseguir poco, pero si extendemos nuestras manos por todo el mundo podemos coger la tierra en nuestras manos como un niño”**. En 1.889, la austríaca Berta von Suttner, sufragista por la paz, escribió : "¡Dejad las armas!", libro que animó al industrial Alfredo Nobel a instaurar el Premio Nobel de la Paz, **ella fue la primera mujer en recibirlo en 1.905.**

La Liga por los Derechos de las Mujeres francesas, publicaba en su periódico, antes de la primera guerra mundial que “.. La paz mundial, la armonía social y el bienestar de la humanidad solamente existirán cuando las mujeres consigan el voto y puedan ayudar a los hombres a hacer las leyes”. En 1.910, el Congreso Internacional de Mujeres Socialistas hizo de la lucha contra la guerra un objetivo fundamental y lo presentó como propuesta de programa a todos los congresos socialistas, Clara Zetkin y Rosa Luxemburgo, como socialistas internacionalistas pacifistas, se enfrentaron ambas al Partido Socialista alemán que apoyaba la guerra.

Existe una interesante documentación de la lucha pacifista de las mujeres que continúa después de terminada la primera guerra mundial y que aparecen reseñadas en la historiografía que sobre las mujeres se produjo en las dos últimas décadas del siglo XX. Uno de los hitos más importantes es el escrito "Tres Guineas" de Virginia Woolf. Allí proponía a las mujeres que anónimamente se dedicaran a subvertir y a transformar la sociedad controlada por el hombre, la guerra y el capitalismo, rechazando la identidad nacional a favor de la solidaridad con las demás mujeres y formulaba un verdadero programa de lucha para hacer frente a la amenaza de guerra que se cernía sobre Europa. Por esta misma época, Helena Swanwick publicó también en 1.935 su libro "Las raíces de la guerra", afirmaba que las mujeres odian la guerra no porque sean mejores que ellos, sino, “...porque la guerra las golpea mas duramente y tiene muy poco que ofrecerles a cambio”. Este movimiento mundial se fortaleció en el tiempo previo a la segunda guerra, pero fue duramente afectado cuando las feministas judías, comunistas, socialistas y pacifistas fueron perseguidas, condenadas a muerte, al exilio y a la cárcel con la llegada del fascismo al poder.

La segunda guerra mundial empezó el 3 de septiembre de 1.939, las mujeres se opusieron a ella y en un congreso de mujeres celebrado ese mismo año se concluyó que las mujeres sienten que “...los hombres son responsables de la guerra... ya que todas las oportunidades de esfuerzo conjunto han sido desperdiciadas”.

Después de la segunda guerra mundial, durante la guerra fría que puso sobre el planeta la amenaza nuclear, se han desarrollado interesantes expresiones del movimiento pacifista, entre los cuales podemos registrar el ecofeminismo en pro de la defensa planetaria y de los recursos naturales así como la lucha contra todas las formas de militarismo. En marzo de 1.980, en la primera Conferencia que trató este tema, reunida en Amherst se dijo que, “... somos un movimiento que se identifica con las mujeres y creemos que estamos llamadas a cumplir una tarea especial en estos tiempos amenazados. Pensamos que la devastación de la Tierra y de los seres que la pueblan por obra de las huestes empresariales y la amenaza de aniquilación nuclear por obra de las huestes militares son preocupaciones feministas. Son manifestación de la misma mentalidad machista que pretendía negarnos el derecho a nuestro cuerpo y a

nuestra sexualidad y que se apoya en múltiples sistemas de dominación y poder estatal para imponerse¹².

Además de la reflexión de género con respecto a los orígenes de las guerras, otras corrientes del pensamiento feminista, contrastan el dominio que los hombres tienen de la tecnología de la guerra y su papel activo en las confrontaciones violentas con el rol histórico de las mujeres para lograr la paz. Se sustenta este parecer en ejemplos aportados por la historia, que vienen desde Lisistrata en la antigua Grecia hasta las organizaciones contemporáneas de mujeres contra las armas nucleares como Greenham Common en el Reino Unido o de las Mujeres de Negro originadas en Israel, pasando por la primera organización de mujeres por la paz surgida en la Primera guerra mundial conocida como Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad y por las mujeres japonesas que construyeron un campo de paz enseguida de una base militar. Toda esta secuencia les sirve para afirmar la vocación de las mujeres por la paz, asociada a su amor por la naturaleza y la vida y para concluir el carácter inherentemente agresivo masculino y conciliador femenino.

Otras feministas plantean que los orígenes del conflicto armado más que en los hombres mismos, se encuentran en las estructuras patriarcales, cuyos intereses están particularmente representados en la nación, por lo tanto la guerra podrá eliminarse con la supresión del patriarcado y solo puede haber paz y sostenimiento de la misma cuando se acaben las estructuras sociales patriarcales y se transformen las relaciones de subordinación y opresión de las mujeres.

5.3. Dejando constancia de algunos cambios

En éste momento de la historia en que las guerras contemporáneas, calificadas como "totales", a diferencia de las clásicas no se desarrollan en un "teatro" delimitado, que conocimos antes del siglo XX, en que los guerreros en el "campo de batalla" se enfrentaban cuerpo a cuerpo. Este hecho tiene diversas implicaciones en la afectación de la población civil no combatiente, en los imaginarios sociales y roles de género. De un lado, la transformación de las imágenes estereotipadas del hombre en el campo de batalla y las mujeres protegidas en sus casas, ahora, ellas son las principales víctimas de la guerra: directamente en la guerra o como efecto de la destrucción de sus referentes de vida y del tejido social del que formaban parte. Pero de otro lado, las mujeres no solo son víctimas, sino que también son actores directos, bien a través de la vinculación directa a las filas de uno u otro bando o a través del esfuerzo por apoyar u oponerse a la violencia tratando de sobrevivir en medio de la contienda.

Este hecho es registrado precisamente por Radhika Coomaraswamy, Relatora Especial sobre la violencia contra la mujer, en su informe de 1.998, al registrar que cada vez mas mujeres ingresan en las filas combatientes habla de que por primera vez en la historia se ha acusado a mujeres de crímenes de guerra. Tal es el caso del genocidio de Rwanda en el que participaron activamente y algunas perpetraron actos de violencia sexual contra otras mujeres.

¹² Maria Mies y Vandana Shiva **Ecofeminismo: Teoría, crítica y perspectivas** Icaria Antrazyt 1.997 Barcelona

6. Lenguaje: Palabras y conceptos clave

Clara García op

Dominica de la Anunciata

“Es sabido que quien tiene el poder es quien da nombre a las cosas (y a las personas)”

Celia Amorós

“La perspectiva de género ha comenzado a irrumpir en el actuar y en el pensar humano y en la historia; el paño se deja entrever, aunque su realización no haya terminado, por esto es importante el trabajo de todos y todas y la contribución de los infinitos lenguajes y de las presencias de nuestra realidad histórica”. Dice Antonieta Potente en su libro “Un tejido de mil colores”.

Creemos que hoy se impone que en cualquier materia que se trate se tenga en cuenta la perspectiva femenina, se impone el diálogo con las corrientes femeninas y estas van acuñando algunos términos propios que necesitamos saber manejar o saber lo que quieren decir cuando otros los manejan. A este fin el portal femenino Mujeres en Red <http://www.nodo50.org/mujeresred/> ha creado un espacio en el que va recogiendo la explicación de los términos que normalmente se utilizan en los temas abordados desde la perspectiva femenina. “tenemos empeño especial –dicen– en que los lenguajes que utilizamos las mujeres, el lenguaje que se utiliza en el feminismo, el lenguaje que se utiliza en espacios de género no sea una jerga comprensible solo para “iniciadas”. reivindicamos que se realice un esfuerzo para utilizar conceptos e ideas comprensibles para todos y todas”

De ellas tomamos los siguientes conceptos y definiciones:

Acción Positiva

Concepto que surge en Estados Unidos en la década de los 60 como parte de las estrategias puestas en marcha por los gobiernos para luchar contra las desigualdades, fundamentalmente de carácter laboral, que sufren distintos colectivos por razón de su sexo, raza, origen, religión, etc. El Comité para la Igualdad entre mujeres y hombres del Consejo de Europa define este concepto como las "estrategias destinadas a establecer la igualdad de oportunidades por medio de medidas que permitan contrastar o corregir aquellas discriminaciones que son el resultado de prácticas o sistemas sociales".

Desde la perspectiva de Alfonso Ruiz Miguel, la discriminación positiva a la que llama discriminación inversa "es una forma de diferenciación para la igualdad". Opta por la palabra inversa en la medida, dice, que ésta alude "a la inversión de una discriminación precedente, mediante una discriminación de signo opuesto". Distingue además entre discriminación inversa o positiva respecto de acción positiva o afirmativa; señalando que éstas últimas "son medidas menos drásticas y radicales que aquellas que tienen un carácter discriminatorio y no simplemente desigualitario y que además se producen en una situación de especial escasez lo que implica perjuicios a otras personas. (...)." **(Palabras para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal)**

Acoso Sexual

Comprende todo comportamiento sexual verbal o físico, no deseado por la persona acosada, llevado a cabo en distintos espacios de la vida cotidiana, aprovechándose de una situación de superioridad o compañerismo y que repercute en las condiciones del entorno haciéndolas hostiles, intimidatorias y humillantes. El acoso sexual es una expresión más de las relaciones de poder que ejercen los hombres sobre las mujeres. **(Palabras para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal)**

Agente para la Igualdad de oportunidades para las mujeres

Impulsada por la Unión Europea en la década de los ochenta, se trata de una figura ocupacional que se ha consolidado en esta década en los distintos países que conforman la Unión. Dicha figura está reconocida en España en la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO). Sus competencias profesionales se refieren, básicamente, al "diseño, gestión y evaluación de programas de acción positiva referidos a la igualdad de oportunidades para la mujer en los terrenos de la educación, formación profesional, empleo y en general todas las formas de participación ciudadana" (CNO, 94; cod. 2939). **(Palabras para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal)**

Androcentrismo

Visión del mundo y de las cosas, desde el punto de vista teórico y del conocimiento, en la que los hombres son el centro y la medida de todas ellas, ocultando y haciendo invisible todo lo demás, entre ellas las aportaciones y contribuciones de las mujeres a la sociedad. Una visión androcéntrica presupone que la experiencia masculina sería "la universal", la principal, la referencia o representación de la humanidad, obviando la experiencia femenina. **(Palabras para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal)**

Autoridad Femenina

Concepto elaborado desde el feminismo de la diferencia sexual que apuesta por la constitución de una autoridad femenina construida de forma diferente (de otro modo) a la masculina (a la autoridad tradicional), que se opone y cuestiona las jerarquías y el poder. La palabra es el instrumento básico a partir del cual se articula y vertebra esa "otra autoridad" que a su vez es una figura de intercambio (nadie es en sí la autoridad): la autoridad fluye mediante la palabra. Lia Cigarini señala que: "(...) la autoridad femenina no replica a la autoridad tradicional (...), porque la diferencia femenina no se mide con la masculina (...) Nuestra búsqueda de autoridad es un ataque directo al sistema de poder masculino (...) La práctica que crea autoridad simbólica de mujeres debe crear también una realidad social o no existe. (...) Y dar los instrumentos para la crítica del sistema de poder. O no existe". **(Palabras para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal)**

Ciudadanía

Es el conjunto de derechos que tienen las personas como sujetos y los deberes que de ellos se derivan. Ese "conjunto de derechos", ha ido transformándose y evolucionando paralelamente al desarrollo de la sociedad, fundamentalmente, a lo largo de los últimos tres siglos. En este sentido, Marshall distingue tres etapas: una "ciudadanía civil" en el

siglo XVIII, vinculada a la libertad y los derechos de propiedad; una "ciudadanía política" propia del XIX, ligada al derecho al voto y al derecho a la organización social y política y, por último, en esta última mitad de siglo, una "ciudadanía social", relacionada con los sistemas educativos y el Estado del Bienestar.

Desde esta perspectiva, el debate de la ciudadanía está estrechamente unido a las relaciones de poder o de dominación de los hombres sobre las mujeres negándoles el ejercicio de la misma. El voto, la propiedad, la libertad para organizarse, son derechos a los que las mujeres han accedido más tardíamente que los hombres, encontrándose relegadas en la actualidad a una ciudadanía de segunda: nutridos grupos de mujeres constituyen las bolsas de pobreza más severas, soportan mayor grado de violencia, reciben los salarios más bajos y cuentan, en definitiva, con muchos menos recursos que los hombres.

Como señala Marshall, ser ciudadana/o de pleno derecho hoy implica "desde el derecho a un mínimo bienestar y seguridad económica hasta el compartir al máximo el patrimonio social y a vivir la vida de acuerdo con los estándares imperantes en la sociedad". **(Palabras para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal)**

Coeducación

Método de intervención educativo que va más allá de la educación mixta y cuyas bases se asientan en el reconocimiento de las potencialidades e individualidades de niñas y niños, independientemente de su sexo. La coeducación es, por tanto, educar desde la igualdad de valores de las personas. La Ley General de Ordenación del Sistema Educativo (LOGSE) establece como normativo el principio de no discriminación por razón de sexo y como principio educativo la formación en igualdad entre los sexos y el rechazo de toda forma de discriminación. **(Palabras para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal)**

Cuota de Participación

Reserva de una determinada cantidad o espacio de participación con el objetivo de que diferentes colectivos puedan compartir actividades sociales, políticas y económicas.

Acción Positiva que implica el establecimiento de determinados porcentajes de presencia de las mujeres con respecto a los hombres con el fin de paliar la escasa comparecencia de las mismas en alguna actividad concreta. **(Palabras para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal)**

Democracia Paritaria

Forma de organización social y política en la que existe igualdad de número y derechos de los distintos colectivos que componen la sociedad y que deben formar parte de los órganos decisorios y de gobierno.

Históricamente las mujeres han sido apartadas de la participación social y política ya que no se las ha considerado ciudadanas de pleno derecho. En la actualidad, la mayoría de las democracias adolecen de una escasa presencia de mujeres en los poderes y órganos del Estado, por lo que dicha equiparación es considerada por determinados colectivos de mujeres un principio fundamental para la consecución de la

igualdad entre mujeres y hombres. (Palabras para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal)

Derechos Reproductivos

El concepto de salud es mucho más amplio que la simple ausencia de enfermedad. En consecuencia, la salud reproductiva implica la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos, de disfrutar de la capacidad de reproducirse y de la libertad de decidir cómo, cuando y cuántas hijas e hijos se desean tener. De esta manera, se entiende por derechos reproductivos aquellos que tienen las mujeres y los hombres para poder obtener información y libre acceso a los métodos anticonceptivos, derecho a recibir seguimiento adecuado las mujeres durante sus embarazos y a la atención personalizada durante y después del parto. **(Palabras para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal)**

Diferencia

Variedad, diversidad de actitudes y comportamientos.

El concepto de la diferencia entre los sexos es la base del feminismo que reivindica la valorización de cualidades atribuidas a las mujeres frente a valores supuestamente masculinos que han dado lugar a sociedades agresivas y plenas de desigualdad. La teoría de la diferencia expresa su temor de que la mera igualdad política y laboral nos haga imitar los valores exaltados por la sociedad patriarcal y, por otro lado, considera que el igualitarismo no hace justicia a las mujeres, ya que los hombres y las mujeres son diferentes. **(Palabras para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal)**

Bibliografía

<http://www.nodo50.org/mujeresred/>

7. Pensamientos: Vida: don del amor

Elvira Díez Escanciano op

Superiora General de las Misioneras de Santo Domingo

“Creo Dios el ser humano a imagen suya... (Gen 1,27) y Dios los bendijo diciendo: sed fecundos y multiplicaos... (Gen 1,28) Vio Dios cuanto había hecho y todo estaba muy bien” (Gen 1,31)

Es maravilloso leer en la Sagrada Escritura la narración de la creación. Contemplar como Dios, el supremo y omnipotente se encarga de crear, de dar vida y hacer así que el ser sea además viviente: viento, agua, plantas, animales, hombre...

Esta obra tan perfecta la puso en nuestras manos, nos pidió que la cuidásemos, que la embelleciésemos...

Dios sigue pidiendo al hombre su cooperación para poder conservar todo lo creado. Desde lo más profundo de cada ser humano tiene que haber una respuesta responsable, constructora y consciente. No obstante, vemos en la Biblia como enseguida aparece el mal con el nombre de envidia que lleva a Caín a olvidarse del gran derecho que su hermano tiene a vivir y la gran obligación que tenemos de ayudar a conservar la vida y apoyarla para que llegue a su plenitud.

Dios no permite que nadie haga daño a Caín y por eso “Dios le pone una señal”... (Gen 4,15).

Cuando Jesús va de paso y ve que salen de la ciudad a enterrar al hijo único de una madre viuda, tocó el féretro y el joven recobró la vida y se lo devolvió a su madre. Según la ley, Jesús quedaba contaminado al tocar el cuerpo exánime. Pero para Jesús era más importante dar la vida, devolver a la vida a aquel joven que complacerse él con las perezas legalistas de fariseos y publicanos.

“No lloréis no está muerta: niña levántate yo te lo mando” y la joven se levantó, se la entregó a su madre y le dijo que le diera de comer.

En aquel entonces la mujer no era considerada por los judíos, la mujer no contaba nada, no obstante para “el Hijo del hombre que vino para que tengamos vida y la tengamos en abundancia” (Jn 10, 10). Era un vaso precioso digno de recibir “la vida”. El legalismo de sus contemporáneos perdía especialmente todo sentido cuando estaba en juego la gran obra de su Padre de crear, mantener y hacer crecer la vida sobre la tierra.

7.1. ¿Qué pensamos los hombres de hoy sobre lo que tiene que ser el respeto a la vida?

¿Qué es respetar el derecho a la vida para nuestro mundo?

Con lágrimas en los ojos me contaba una joven lo mucho que ella quería a su madre. Se preciaba de quererla más que sus hermanos. Cuando dicha madre supo que la llevaba en sus entrañas se sobrecogió e hizo lo posibles para evitar que esa nueva vida viera la luz de este mundo.

Fue a la clínica con la convicción de abortar. Expuso sus razones para tal decisión: eran ya cinco los hijos que tenía, la pobreza era grande, una “boquita” más sería aumentar los problemas, mejor llevar adelante la idea de quitar esa vida que el amor de unos padres y el amor infinito de Dios habían puesto en esa nueva criatura.

El doctor, sabedor de lo que significa ser amados por Dios del que nos viene la vida, le dijo: “bien, tienes problemas económicos, lo comprendo. Pero en vez de quitar la vida a esta criatura que aún no conoces, cuyos ojos, cara, manos, labios... no has visto aún, mejor es que se la quites a tu niña de tres años que ya conoces y sabes como es, de esa forma evitarás más el problema económico que tienes”.

Se produjo un gran silencio, la buena mujer se fue levantando de la silla con temblor, no podía entender lo que le estaba diciendo el doctor. “Mi niña de tres años, la alegría de la casa, lo lista que es, que diría su papá...” Con lágrimas en los ojos y con el corazón muy dolorido se fue de la clínica.

Hoy día que parece somos más solidarios, mas sensibles a los otros nos encontramos con tantos casos de personas aún muy jóvenes, que por una razón u otra, alguien les

ha usurpado el derecho de vivir. Con que frecuencia oímos en la televisión, leemos en el periódico, nos llega de cerca la noticia de:

- ❑ la desaparición de una joven que, después de un tiempo, aparece enterrada completamente descuartizada, etc.
- ❑ La vida que le han quitado al misionero que se ha pasado tantos años haciendo bien a sus hermanos.
- ❑ La vida que le han arrebatado a aquellos soldados que estaban trabajando por la paz en Irak.
- ❑ La vida de tantos niños que sabemos desaparece, sin apenas haber disfrutado de su vida.
- ❑ La vida de tantos fetos que por centenares se recogen en los contenedores de la basura en esos países que llamamos “desarrollados”, ¡qué ironía!

Y de todas estas personas a las cuales de una forma u otra le hemos quitado el derecho de vivir nos tenemos que sentir todos responsables, no podemos quedar tranquilos y pensar que ese es el problema de los otros, es la culpa de aquellos. No, mientras nuestra postura no llegue a ser como la de Jesús de Nazaret que vino a dar vida y ésta en abundancia.

7.2. ¿Cómo hacerlo?

Hemos de saber vivir con gozo y agradecimiento por la vida que se nos ha concedido. Hemos de ser animadores de esperanza para tantos como no la tienen. Tenemos que tener la valentía de enfrentarnos con todos aquellos que no saben respetar ni amar su vida o la de los demás. Hemos de saber llevar sobre nuestra espalda el peso del otro, del más débil, del que aún no puede caminar, como la madre que lleva sobre su cuerpo el hijo de sus entrañas.

Es curioso ver en Oriente a las madres con los niños a la espalda, al principio nos parece frío, poco acogedor; pero cuando vas viendo esos rostros de madres y niños te das cuenta de todo el mundo de cariño humano, de sentimientos que los dos seres se transmiten a través del contacto de los cuerpos.

La madre trabajando con su hijo a la espalda, friega, barre, cocina, incluso trabaja la tierra, todo esto lo está viviendo también la criatura que lleva a su espalda.

Pues si una madre entra en contacto tan íntimo con su hijo por el simple roce diario ¿qué sentirá el Padre cuando a uno de sus seres engendrados se le arrebatara la vida que él le concedió como fruto de su amor?

Es cierto que la justicia castiga a los agresores, a los que injustamente arrebatan la vida a los hermanos, pero en este mundo nuestro, en este mundo europeo donde nos toca vivir, un continente con profundas raíces de cristianismo no tendríamos que usar la ley del castigo, de la pena y la prisión, sino hubiésemos dado la espalda a nuestros principios religiosos. Si no nos hubiésemos desmoralizado tanto que los derechos humanos que todos reclamamos para nosotros no fueran tan fácilmente olvidados cuando se trata de los demás. Que sea la ley del amor y la búsqueda de la verdad, el deseo de la paz para este mundo doliente lo que nos lleve a vivir en armonía con todos y a no tocar, a no destruir por nada los derechos que los demás tienen. La vida es un don, un regalo de Dios que nadie puede arrebatarnos, sino que todos debemos

acariciar, sostener y alimentar para que llegue a la plenitud que Dios soñó al hacer al hombre a su imagen y semejanza.

8. Espiritualidad: El concepto de vida en Santa Catalina de Siena

María Jesús Muñoz Mayor op

8.1. "Vivir" en la Edad Media

La vida a lo largo de la Edad Media no fue un "camino de rosas" sino, más bien, todo lo contrario, muy especialmente en los siglos XIII, XIV y comienzos del XV. En torno a esta época son los propios fundamentos de la sociedad feudal los que empiezan a resquebrajarse de forma irreversible, y algo parecido sucedía en el seno de la Iglesia, cuyo máximo exponente de crispación quedó patente en el Cisma que estalló en 1378. Para situarnos en el tema, digamos que estamos, en definitiva, frente a un mundo en crisis que hace agua por los cuatro costados.

Las innumerables guerras en los distintos estados europeos comenzaron a convertirse en todo "un arte", incluso con escrupuloso reglamento caballeresco y sus propias reglas de juego. Junto a la guerra, la peste se extendió como una vasta mancha de aceite que asoló campos y ciudades (a lo largo del siglo XIII se registraron al menos trece epidemias, en distintos lugares de Europa), y enfermedades tales como la malaria, tuberculosis, viruela y tífus, sin olvidarnos de los estragos causados por la temible lepra, campearon a sus anchas (el punto culminante de tanta calamidad fue, sin lugar a dudas, la fatídica Peste Negra, aparecida en 1347 - año en que nace Catalina de Sena - y que no remitiría hasta 1352, llevándose tras de sí al 40% de la población) Y, efectivamente, como no hay dos sin tres, tras la guerra y la peste, el fantasma del hambre vino a cebarse, inmisericorde, entre los más miserables y desposeídos de campos y ciudades, de aquella multitud sin nombre de pobres hombres, mujeres, ancianos y niños que constituían el *non plus ultra* de la marginación social del medioevo.

8.2. Sentido de la vida y de la muerte

Estos siglos fueron testigos de atentados gravísimos contra la vida, en los que no sólo se "justificaba" la guerra sino también la pena capital y la tortura física, consideradas estas últimas como penas merecidas ante ciertos delitos, tal como la herejía (no olvidemos el terror y las secuelas que dejó la represión del catarismo en tierras del Languedoc, a mi modo de ver una de las mayores tragedias europeas desde que, en junio de 1099, un ejército de 50.000 a 130.000 hombres, según las estimaciones actuales, se pusieron en pie de guerra - en "santa cruzada contra los Albigenses", al decir de otros... -, entrando a saco, sangre y fuego por todo el país)

Así pues, en este contexto y a la vista de este panorama, resulta casi imposible pensar que la vida tuviese el mismo sentido y valor que tiene hoy día para nosotros; pero seguro que tampoco tuvo el mismo sentido y valor para los millones de desheredados que para los pocos privilegiados que vivían en la holgura y la abundancia. Terrible (ayer

y hoy) La vida física, a la postre, se convirtió en un bien inferior respecto a otros bienes superiores, cuales fueron el honor, la posición social o la defensa de la fe.

El peligro acechaba día y noche la vida cotidiana, y si todo era muerte alrededor ¿quién se atrevería a apostar por la vida y defenderla?, ¿quién alzaría su voz en medio de tanto caos y barbarie?, ¿qué corazón compasivo y misericordioso se prestaría a canalizar la voz de Dios, Señor de la vida?.

8.3. La vida para Catalina de Siena

Precisamente porque durante la Edad Media la muerte rondaba en cada esquina, tal vez por esto, y acaso más que nunca, se profundizó en la dignidad humana y en el respeto a la vida. Catalina repite muchas veces en todas sus obras, y muy especialmente en el Diálogo, que somos icono de Dios: *“nosotros somos imagen tuya y tú imagen nuestra”* (Diálogo 218) puesto que *“hemos sido creados a su imagen y semejanza”* (Gn 1,26)

Confieso honestamente y no me avergüenzo de decir que hay muchos aspectos de la doctrina de esta mística que se me escapan; considero que, al menos para mí, es mucho “hueso para roer”..., pero ¿acaso no es la vida un “hueso duro de roer”? Disculpadme si no me extiendo en comentarios y permitidme que me atreva a plasmar en estas líneas, sin más, las palabras que salen de la pluma de Catalina, pues estoy segura de que todos cuantos lean estas páginas podrán entenderlas sin dificultad porque, hablando de la vida, Catalina se expresa a las mil maravillas. Tal vez, al final, eso sí, sólo nos quede el temor de preguntarnos si estamos siendo portadores de vida, tal y como ella la entendió.

En síntesis y sin más preámbulos, veamos lo que dice.

“ Tú eres vida y todo tiene vida por Ti, y sin Ti nada vive” (Diálogo 513), así pues, procedemos de Dios y somos partícipes de su misma vida. Nuestra dignidad y belleza nos viene de esta relación recíproca en la que no solamente es el ser humano quien está referido a Dios sino que es el mismo Dios quien hace de nosotros su “otro yo”: *Tú, ¡oh Dios!, te hiciste hombre y el hombre fue hecho Dios”* (Diálogo 208)

Catalina nos apremia a entrar en la “celda interior” para reconocer que todo cuanto somos y tenemos lo hemos recibido gratuitamente, que solamente en Dios tiene sentido la vida y que todo cuanto hagamos o pensemos al margen de Él se traduce en muerte y oscuridad.

Cuando leemos por vez primera su biografía tenemos la impresión (por lo menos yo la tuve) de que esta mujer apenas sentía aprecio por la vida física, como si sólo le importase *“la salvación de las almas”*... Leyéndola con más detención, te das cuenta de que lo que hiciste, a fin de cuentas, no fue más que una mala lectura, una pésima interpretación de su verdadero sentir. La clave, a mi modo de ver, está en darse cuenta de que la vida corporal, para ella, no tiene sentido por sí sola sino en función de la vida espiritual, de tal manera que solamente desde esta perspectiva el propio cuerpo es visto como *“compañero e instrumento del alma”*, verdadera mediación sagrada para salir al encuentro de los otros, que son reflejo del Otro, y darles vida. Nuestros miembros y sentidos (oído, lengua, olfato, manos, pies...) nos han sido dados *“para servir al prójimo en su necesidad”* (Diálogo 489), de ahí el acento especial que pone en urgirnos a estar prontos para socorrer las necesidades más elementales de los pobres, ya que el amor a Cristo ha de traducirse en amor al prójimo: *“Yo considero hecho a mí mismo lo que hacéis con el prójimo”* (Diálogo 301-302) Solo la caridad, el verdadero

amor hecho obra y palabra, es capaz de emitir “sonidos de vida” a imitación del “dulce y amoroso Verbo cuando tomó nuestra humanidad” (Diálogo 449), y tan solo aquellos que estén dispuestos a pasar gradualmente por el Puente – que es Cristo – podrán transformarse en “árboles de vida”, capaces de “dar la vida por amor a la Vida” (Elevación 510)

Catalina es una mujer que no vuelve la espalda al mundo que le rodea, abre su corazón a los más desfavorecidos y comprende que su pobreza e indigencia no son queridas por Dios sino que son fruto de los “usureros crueles y ladrones” (Diálogo 250), del orgullo y la prepotencia de las autoridades que “en el ejercicio de su poder despliegan la bandera de la injusticia, traficando con la carne de súbditos y de cualquier otra persona que a manos les viene” (Diálogo 251), de la dejadez de muchos clérigos “que desprecian a los humildes, tienen a menos ver a los pobres en el umbral de sus casas y rehuyen el ir a visitarlos en sus necesidades, los ven morir de hambre y no los socorren” (Diálogo 440)

Bien pensado, no me parece que haya cambiado mucho el mundo... Por esto me basta y me sobra dejar caer a vuelapluma sus reflexiones, sin necesidad de demasiados comentarios por mi parte (o mejor sin ninguno)

En conclusión: para Catalina el sentido o sin sentido de la vida y el aprecio o desprecio por la vida de los demás corren parejas con el reconocimiento de la dignidad humana en cuanto imagen genuina de Dios, y no existe otro modo de relacionarnos con el Absoluto si no es a través del prójimo.

La vida física es una realidad digna de respeto y protección, pero nuestra realidad existencial va mucho más allá de lo puramente biológico, viene a ser como un camino que comienza en este mundo y que tiende hacia una plenitud infinita, plenitud que sólo podemos alcanzar a través de la compasión y el amor a los demás, porque la deuda de amor con Dios solamente la podremos pagar con un medio: “el de vuestro prójimo, para que deis a él lo que no me podéis dar a mí; es decir, quererle sin interés alguno, gratuitamente, y sin esperanza de ningún provecho. Yo considero hecho a mí mismo lo que hacéis con el prójimo” (Diálogo 302)

Más claro, ni el agua.

8.4. BIBLIOGRAFÍA DE LA AUTORA:

* (Artículo pequeño) María Jesús Muñoz Mayor, *Hijas de Jerusalén. La mujer en el Antiguo Testamento*, Rv. Vida Religiosa, nº 12, 1992.

* (Libro) María Jesús Muñoz Mayor, *Espiritualidad femenina en el siglo IV*, Publicaciones Claretianas, Col. Signos, nº 8, Madrid, 1995.

* (Libro) María Jesús Muñoz Mayor, *La Mujer en la Biblia. Seminario-taller desde una perspectiva feminista*, Publicaciones Claretianas, Col. Débora, Madrid, 1998.

9. Oración: Oración de la mañana para el sábado, día de María

INVOCACIÓN INICIAL

V/ Señor, Abre mis labios.

R/. Y mi boca proclamará tu alabanza.

HIMNO

SALMODIA

Ant Dichosa te llamarán todas las generaciones.

Bienaventuranzas a María Virgen

Aceptó sin reservas la Virgen de Dios.

Acogió la Palabra y la puso en práctica con espíritu de servicio y verdad.

Mujer sensible a las necesidades de; prójimo.

Virgen fiel, su entrega incondicional la llevó a la soledad y a la cruz.

Mujer silenciosa y atenta a escuchar lo que el Espíritu le decía.

Dichosas las que como María viven la presencia, porque en ellas habrá paz.

Dichosas las que como Maria que interceden al Señor por los necesitados de alma y cuerpo porque ahí encontraran la imagen de Dios.

Dichosa la que como Maria vive la sencillez y entrega porque la gracia de Dios la fortalecerá.

Dichosas las que como María viven la pobreza evangélica porque en el Señor encontraran mucha abundancia.

Dichosas las que buscan tiempo para la contemplación, pues el Señor hablará en ellas.

Dichosas las que como María son prudentes y misericordiosas, pues en su corazón habrá paz, gracia y amor.

Gloria al Padre ...

Ant Dichosa te llamarán todas las generaciones.

b. Cántico de Laudes

Ant Bendita tú entre las mujeres.

Cántico Jdt 13,18a. 19-20.

Hija mía, que Dios Altísimo te bendiga más que a todas las mujeres de la tierra.

Jamás los hombres olvidarán la confianza que has demostrado, y siempre recordarán las hazañas de Dios.

Haga Dios que siempre te celebren, y que nunca te falten sus dones, porque no vacilaste en exponer tu vida por tu pueblo oprimido, y, para salvamos de; desastre, tomaste ante Dios la mejor decisión.

Gloria al Padre...

Ant Bendita tú entre las mujeres.

Ant. Te alabamos por todas las mujeres que hacen posible la vida de cada día

Salmo a Dios Madre

Yo te alabo Dios Creadora, corazón del cielo y corazón de la tierra.

Gracias Madre Dios porque me hiciste mujer, porque has estado en mi historia desde el seno materno.

Dichosa yo por ser tu imagen, por implantar en mi existencia la fe y el amor.

Por identificarme con la tierra llamada madre por mis antepasados.

Gracias por tu cercanía y por sentirme mujer, por tu ternura y confianza en mi ser en la que confía mi pueblo, gracias porque me hiciste peregrina al encuentro de la sed de; caminante de; desierto de la vida.

Gracias porque es fértil mi maternidad en la ofrenda temprana de mi virginidad por tu Reino, gracias porque desde siempre cuidaste mi vida con amor y has enriquecido la obra de tus manos para embellecer la creación.

Gracias por ser esperanza, gracias por mi lucha y por hacerme de carne y hueso, por vivir una historia de luces y sombras.

Por ser obra de tus manos, de ti soy y a ti voy.

Te alabo por todas las mujeres que están haciendo posible la vida de cada día.

Gracias por mi madre y todas las madres que han sido ejemplo,

Gracias por María de Nazaret modelo de mujer,

Gracias porque en mi vida he experimentado la ternura, la bondad el amor y la entrega de mujer consagrada, por la vida de fe, esperanza y amor, porque me llamaste para seguir a Jesús en la construcción de; Reino

Gracias Madre Dios porque eres infinitamente generosa porque me has formado tal como quieres que sea, por la ternura y delicadeza con que he sido tratada por ser mujer.

Tú quisiste que descubrieran tu rostro en mi propia feminidad desde lo profundo de mi ser.

En el silencio descubro la bellezas que has realizado en mí.

Gracias madre Dios por la ternura, la comprensión, la solicitud y el amor que son reflejo de ti misma, porque puedo ver la vida con ojos femeninos

Todo mi ser te canta agradecido por darme la dicha de colaborar contigo en tu obra desde mi ser de mujer.

Gracias por la sensibilidad que has creado en mí, para compartir los sufrimientos de; mundo, para ser fecunda de amor a toda la humanidad.

Gracias por enseñarme el camino de ser mujer sencilla cada día

Gracias por la felicidad de sentirme mujer al acoger al que me necesita Gracias por acompañar y fortalecer a la mujer sola y abandonada.

Gracias por todas las cosas que me has regalado, por mis ojos, mis manos, mis pies y todo mi cuerpo que es templo de tu Espíritu.

Gracias por todo el amor que he experimentado a lo largo de mi vida, gracias por tu presencia en los momentos que más lo necesito.

Maravillas has hecho en mí, Madre Dios

Gracias porque desde mi corazón de mujer puedo amar, acoger, consolar y sanar las heridas, gracias por el llamado a recrear la vida y entregarla a los más pequeños.

Canta mi corazón alegre a mi querida madre Dios.

Me iluminaste con tu Palabra que ha sido mi guía, capaz de valorar y fortalecer todo lo que has puesto en mis manos,

¡Que bien me siento cuando ando contigo, cuando camino de tu mano y soy consciente de tu presencia, qué bien me siento cuándo me abandono en ti!

Gracias por mi debilidad convertida en fortaleza

Por mi sensibilidad hecha amor, ternura, generosidad y entrega. Amén.

Ant Te alabamos por todas las mujeres que hacen posible la Vida de cada día

LECTURA BREVE

Juan 19, 25-27.

Junto a la cruz de Jesús estaba su madre y la hermana de su madre, María esposa de Cleofas y María de Magdala. Jesús al ver a su madre y junto a ella a su discípulo al que más quería dijo a la madre: mujer ahí tienes a tu hijo, después dijo al discípulo ahí tienes a tu madre. Desde ese momento el discípulo se la llevó a su casa.

Responsorio breve:

- V./ Mujer, aquí tienes a tus hijas.
R./ Tú eres nuestra Madre.
V./ Te acogemos, Señora en nuestra casa.
R./ Tú eres nuestra Madre.
V./ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
R./ Mujer, aquí tienes a tus hijas.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Benedict. Ant. María nos trae el sol que nace de lo alto.

PRECES

Hermanas:

Pidamos a Dios, Padre y Madre nuestra que fortalezca nuestra decisión de seguir fieles en nuestra vocación de anunciadoras

R./ Que la *Madre de nuestro Dios* interceda por *nosotras*

Sintiéndonos Hijas de un mismo Padre y miembros de su Pueblo Santo digamos juntas:
Padre y Madre nuestro que estás en el cielo y también en la tierra. Que con infinito amor y misericordia nos creaste para ser felices.

Que sabiduría infinita nos hiciste a imagen tuya, personas para amar y ser amadas.

Y valiéndote de nosotros y nosotras quieres extender tu Reino a toda la humanidad, para que a todos llegue tu amor y viva feliz.

Danos tu sabiduría como se la diste a María, la llena de gracias, para que como ella estemos disponibles a servirte y a permitirte embarazarnos de tu amor y te demos a luz en un mundo carente de amor y alegría, haciéndonos profetas de nuestros tiempo como Domingo y Francisco Col; portadora de la Palabra liberadora y el pan de tu vida.

No nos dejes caer en la tentación de la indiferencia que mata la vida, la inseguridad, la desconfianza, la autosuficiencia que nos aleja de los otros.

Antes bien danos tu fuerza, para que en todo momento vencamos al mal a fuerza de bien.

ORACIÓN

Te pedimos, Señor nos concedas que encarnadas en la historia, seamos como María, que luego de la anunciación comienza su caminata sola, activando sus cualidades, enfrentando las crisis; así seamos fieles a tu invitación de ir y anunciar a toda creatura la buena noticia de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

Nota



Esta oración está tomada del libro. Oracionario "Llamadas a ser luz". Preparado por las Hermanas de la Provincia San Martín de Porres, de las Dominicas de la Anunciata, para acompañar en la Liturgia de las Horas durante el tiempo de preparación al IX Capítulo Provincial . Setiembre a diciembre del 2002